

La familia y los tipos de hogar en Uruapan en las postrimerías de la época colonial (1742-1810). Una visión a través de sus padrones

*Oziel Ulises Talavera Ibarra*¹

Introducción

La familia o el hogar como unidades básicas de la organización y el desarrollo de la sociedad han cambiado a lo largo del tiempo acorde a las circunstancias, condiciones y obstáculos que enfrentaron. La familia es la institución en cuyo interior se lleva a cabo la reproducción de los miembros de una sociedad al congregar a padres, hijos, parientes, e incluso, no parientes en una unidad doméstica. Las formas o tipos de la familia son reflejo de los retos que enfrentó, uno de ellos fue el fallecimiento del jefe o cabeza, situación cotidiana en una sociedad con alta mortalidad, lo que suponía que algún otro integrante del grupo asumía el liderazgo. La mortalidad causaba cambios en las estructuras

¹ Profesor e investigador asociado C, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo.

del hogar, situación frecuente en los años «normales», es decir, sin epidemias, o durante las continuas crisis de mortalidad.

Parte del desarrollo de una sociedad incluyó la formación de nuevas familias, cuando una joven pareja se casaba. Parte del desarrollo de estas familias transcurría en sus inicios al interior de la familia de los padres de los jóvenes cuando requerían el cobijo de los mayores. La sociedad incluyó hogares formados no solamente por parientes con nexos sanguíneos o políticos, también por personas que, por diversas circunstancias, compartieron un techo para enfrentar las difíciles condiciones de vida del periodo colonial, de igual manera algunos hogares estuvieron formados por solitarios, ya fueran viudos o solteros, incluso por personas que no tenían relación familiar.

La imagen común de la familia novohispana correspondía a una agrupación con gran cantidad de individuos, varias parejas de diversas generaciones que convivían en el mismo espacio; se asumía que había dos herencias, indígena y española, detrás de esta conformación. Las investigaciones han mostrado una realidad distinta, la familia nuclear fue el tipo dominante, es decir la pareja con hijos. Las familias múltiples fueron un paso temporal en la consolidación de las familias de los hijos, las cuales dejaban el hogar a los pocos años.

Con el objetivo de tener una imagen diacrónica y sincrónica de los hogares y familias en un espacio del Michoacán central, se analizaron varios padrones parroquiales de Uruapan desde la década de 1740 y hasta inicios del XIX. Los padrones no solamente se estudiaron aisladamente, también se hizo un cruce de información de manera nominativa para encontrar cambios y continuidades.

Los cambios de los hogares entre los padrones fueron múltiples y variados, muestra de la baja esperanza de vida del periodo, en parte por el efecto de las continuas crisis de mortalidad. Las familias cambiaron su conformación ya fuera por el fallecimiento del jefe, la salida de las parejas jóvenes, la anejiación de familiares, entre otras causas; aunque finalmente subsistió la familia en diversos tipos de hogares, sobre todo por la necesidad de enfrentar en grupo los avatares de la vida.

La familia, el hogar y la sociedad

La familia ha sido la institución base de toda organización social, en su interior se realiza la reproducción del sistema social y donde se reflejan sus contradicciones.² La familia debe estudiarse cómo proceso demográfico en distintos grupos de población a través de estructuras de hogar y organización.³ La familia y el hogar tienen distintas interpretaciones de acuerdo con el periodo y la cultura, además de las estrategias sociales y económicas de sus miembros.⁴ Los hogares han tenido una organización flexible en las diferentes etapas del desarrollo.⁵

La familia es una institución de apoyo crucial en un contexto de cambios rápidos en la economía y fuertes presiones sociales, que aporta un soporte a los parientes; su estructura fue elástica, de dependencia en las primeras etapas de su ciclo y hasta formar un hogar separado, acorde a los requisitos y responsabilidades de la formación familiar.⁶

El tipo de familia se pensó que tenía una forma múltiple en el mundo rural y campesino, en contraparte, la nuclear pertenecía al mundo industrial y urbano. Pero, el cambio de la economía no tuvo un efecto en el tamaño de la familia rural, la revolución industrial no aniquiló la familia múltiple ni inició la familia nuclear.⁷ La forma nuclear, en Inglaterra, estaba presente antes de la industrialización, por el contrario, con este proceso la familia de parientes multigeneracionales aumentó.

La historia de la familia en México tiene dos teorías, una formulada por Hajnal, los patrones de matrimonio de Europa occidental desde el siglo xvii hasta principios del xx eran distintos del resto del mundo; en el Viejo Mundo

-
- 2 Francisco García González. «Los muros de la vida privada y la familia: casa y tamaño familiar en Zacatecas. Primeras décadas del siglo xix». *Estudios demográficos y urbanos*, 7, 1 (1992), 47-49.
 - 3 Tamara K. Hareven y Maris A. Vinovskis. «Introduction», en *Family and population in Nineteenth-century America*, ed. por Tamara K Hareven, y Maris A. Vinovskis. (Princeton: Princeton University Press, 1978). 3, 5 y 21.
 - 4 Michel Baud y Teo Engelen. «Introduction: Structure or Strategy? Essays on family, demography, and labor form». *The history of the Family: An international Quarterly*, 2, 4, (1997) 347-350.
 - 5 Hareven 1978, 15-16.
 - 6 Howard Chudacoff. «Newlyweds and Family Extension: The First Stage of the Family Cycle in Providence, Rhode Island, 1864-1865 y 1879-1880», en *Family and population in Nineteenth-century America*, ed. Tamara K Hareven, y Maris A. Vinovskis. 180, 203 y 205. (Princeton: Princeton University Press, 1978).
 - 7 Jack Goody. «The evolution of the family», en *Household and family in the past time: Comparative studies in the size and structure of the domestic group over the last three centuries in England, France, Serbia, Japan and colonial North America, with further materials from Western Europe*, edit. Peter Laslett y Richard Wall, 103-109 y 117-122. (Cambridge: Cambridge University Press, 1972).

se tenían casamientos tardíos y alta tasa de soltería, en los demás países había una edad temprana al matrimonio. Ambas formas se presentaron en América Latina, los indios tenían pocos solteros y edades de matrimonio bajas, en contraste, los españoles tenían modelos parecidos a los europeos. Otra característica era una alta proporción de familias urbanas encabezadas por mujeres (viudas, separadas, abandonadas o solteras). Por otra parte, se considera que el carácter multirracial en México afectó los patrones familiares.⁸ Es necesario ampliar los estudios de la familia considerando el contexto de diferentes regiones, cuya base se establece por la constitución de hogares y sus cambios en el tiempo, entre otros elementos.⁹

Las familias novohispanas se han considerado del tipo múltiple a partir de dos herencias: El *calpulli* prehispánico del altiplano central como unidad doméstica que integraba a varias familias, y la de los conquistadores españoles con la tradición de hogares múltiples que agregaban criados, parientes, paniaguados, entre otros. Los estudios demográficos han mostrado un dominio de familias nucleares con un promedio bajo de integrantes, entre cuatro a cinco miembros.

En América Latina y Europa la forma de familia más importante era la nuclear, con una proporción de entre 50-80 % del total. En el Nuevo Mundo la familia era fracturada e inacabada sobre todo la constituida por las madres solteras, la jefatura femenina de los hogares podía ser de hasta un 45 % de las familias, su tamaño fue reducido a lo largo del siglo XVIII por la alta mortalidad infantil, la muerte temprana de algún cónyuge, la migración y separación de algunos de sus miembros.¹⁰

El grupo doméstico simple fue mayoritario, los grupos extensos o múltiples evidencian relaciones particulares de solidaridad con los remanentes de familias afectados en tiempo de crisis; además se tiene la presencia de no parientes como forma de obtener mano de obra.¹¹ En Jalostotitlán, Jalisco, se

8 Silvia Marina Arrom. «Perspectivas sobre historia de la familia en México», en *Familias novohispanas, Siglos XVI al XIX*, coord. Pilar Gonzalbo, 393-399 (México: El Colegio de México, 1991).

9 Alida Metcalf. «La familia y la sociedad rural en Sao Paulo: Santana de Parnaíba, 1750-1850», en *La familia en el mundo iberoamericano*, edit. Pilar Gonzalbo y Cecilia Rabell, 441-446. (México: Universidad Nacional Autónoma de México, 1994).

10 Pablo Rodríguez. «Temas, asuntos y problemas de la historia de la familia colonial», en *Historia de América Latina: vol. I: La época colonial*, edit. Brian Connaughton, 233-256. (México: Universidad Nacional Autónoma de México, 2000).

11 José Marcos Medina Bustos. «Introducción», en *La población de la Nueva España y México a través de padrones y censos, siglos XVII-XX*, coord. José Marcos Medina Bustos, 22-23. (Hermosillo, Sonora y Mexica-

muestra una fuerte presencia de esclavos y sirvientes que ayudaban en las labores domésticas, cultivo de tierras y cuidado del ganado, también se incluían familias encabezadas por mujeres solteras, aunque seguía dominando el hogar simple.¹²

El contexto histórico regional estableció diferentes tipos de hogar en el obispado de Michoacán. Las condiciones climáticas y geográficas, el desarrollo y antecedentes históricos, la evolución y el cambio de la población, así como las actividades económicas de diversos asentamientos establecieron cambios en el tipo de hogar. Un primer elemento fue el pasado prehispánico de los asentamientos, entre Mesoamérica y Aridoamérica, en relación con esto el efecto de la conquista en los pueblos agrícolas sedentarios o los cazadores-recolectores del área chichimeca; el desarrollo posterior a lo largo del periodo colonial entre pueblos de indios, villas y ciudades de españoles; de igual manera hubo diferencias entre sitios ubicados en la parte rural o la parte urbana. La actividad económica dominante también dejó su impronta en los hogares, entre sitios dedicados al comercio, la agricultura, la ganadería o la minería, además de la función política y administrativa.¹³

El estudio histórico de la familia en México tiene algunos problemas, las investigaciones siguen siendo escasas y heterogéneas. Existen dos corrientes principales de investigación, una que aborda las familias de élite y otra de carácter demográfico que abarca el matrimonio, la fertilidad y la composición de la unidad doméstica; faltan estudios sobre las familias de los pobres, las áreas rurales y las ciudades de provincia.¹⁴ En tal sentido se emprendió el estudio de los hogares y las familias en Uruapan a través de los padrones eclesiásticos.

Las fuentes de la historia demográfica mexicana tienen una discontinuidad en su calidad y existencia, son muy escasas para el siglo XVI, mejoran en

li, Baja California. México: El Colegio de Sonora y Universidad Autónoma de Baja California, 2020).

12 Celina G. Becerra Jiménez. «Población, calidad y estructura de los hogares en una sociedad ranchera. Los padrones de 1783-1784 de la parroquia de Jalostotitlán, obispado de Guadalajara», en *La población de la Nueva España y México a través de padrones y censos, siglos XVII-XX*, coord. José Marcos Medina Bustos. 105-107. (Hermosillo, Sonora y Mexicali, Baja California. México: El Colegio de Sonora y Universidad Autónoma de Baja California, 2020).

13 Oziel Ulises Talavera Ibarra. «Los hogares y las familias en el obispado de Michoacán: siglos XVII y XVIII», en *La población de la Nueva España y México a través de padrones y censos, siglos XVII-XX*, coord. José Marcos Medina Bustos, 35. (Hermosillo, Sonora y Mexicali, Baja California. México: El Colegio de Sonora y Universidad Autónoma de Baja California, 2020).

14 Silvia Marina Arrom. «Historia de la mujer y de la familia latinoamericanas». *Historia Mexicana*. 42, 2, (1992) 381, 388 y 391-3913.

el xvii, y son abundantes y detalladas en el xviii, situación se presenta en el obispado de Michoacán; lamentablemente la información de padrones de la población indígena por lo regular se reduce a listados de matrimonios, viudos, viudas, solteros y solteras, sin incluir los párvulos, lo que no permite identificar los hogares ni las familias.

La unidad estructural de medición, en muchos estudios, es el hogar a partir del cual se pueden establecer los patrones de la familia, aunque al interior exista una cierta cantidad de no familiares. La investigación debe poner énfasis en el proceso del desarrollo del ciclo familiar, en los cambios de la estructura de hogar y familia en el curso de la vida. En el presente trabajo se utilizaron varios padrones eclesiásticos, los cuales tenían la intención de verificar el cumplimiento de la confesión y de la comunión antes de la Semana Santa por parte de los uruapenses, se puede deducir que la organización de la información fue a partir de hogares que integraban tanto a familiares como no familiares. Los levantamientos por lo regular se dividían en dos apartados, la gente de razón y los indígenas.

El espacio

Uruapan es un asentamiento de origen prehispánico anterior a la expansión del imperio purépecha bajo el linaje uacúsecha, a partir de la conquista española tuvo una temprana presencia de peninsulares y afrodescendientes de la mano de la encomienda y los calpixques, encargados de su administración desde el año 1524; la evangelización comenzó en el año 1533 de la mano de Fray Juan de San Miguel. El asentamiento tuvo un proceso de congregación que comenzó en el siglo xvi y se prolongó hasta inicios del siglo xvii; jurídicamente era un pueblo de indios, pero constató la llegada y permanencia de la «gente de razón», es decir los no indígenas, esta población aumentó en número hasta convertirse en mayoría desde mediados del siglo xviii.¹⁵ Uruapan fue pueblo cabecera con dos pueblos sujetos: Jicalán y Jucutacato, además de dos pueblos que cambiaron de jurisdicción: San Gregorio Tacirán y San Lorenzo; con el otorgamiento de mercedes de tierra surgieron ranchos y haciendas en el entorno rural; estas

15 Oziel Ulises Talavera Ibarra. *Historia del pueblo de indios de San Francisco Uruapan: edición corregida y aumentada*, (Uruapan, Michoacán, México, COCIDECUR, 2011) 11-14, 30, 34-37 y 68.

explotaciones fueron habitadas por gente de razón, así como por indígenas laboriosos, distintos de los indios del pueblo.

Uruapan se ubica en las elevaciones de los valles del centro de Michoacán, rodeada de bosques que se han extinguido con el paso del tiempo. La altura sobre el nivel del mar es de 1 634 metros; se caracterizaba por una gran riqueza hídrica, los escurrimientos provenientes de la sierra, en la parte alta, brotan en una gran cantidad de manantiales y del río Cupatitzio. El lugar se ubica en la zona de Balcones, lugar intermedio entre la parte fría y la parte caliente, lo que permite la existencia de gran variedad de plantas y cultivos, tal ubicación también facilitó el intercambio comercial entre los dos temples, función que ha cumplido desde la época prehispánica y que se fortaleció en la colonia.¹⁶

Los métodos en los padrones

Para conocer la evolución de la unidad fundamental de la sociedad novohispana en Uruapan se capturó la información de varios padrones de comunión y confesión, a partir de los cuales se reconstruyeron la organización de los hogares que fueron clasificados de acuerdo con la tipología de Laslett.¹⁷ El concepto usado es *household*, que se traduce como casa o familia, en el caso de los padrones de Uruapan al parecer se dividió la población en los hogares, personas que compartían una vivienda. Las categorías establecidas fueron:

1. Solitarios, que incluye a viudos o solteros, entre otros.
2. No familiares: hermanos corresidentes, familiares corresidentes de diferente tipo, personas sin relación evidente.
3. Familia simple o nuclear: parejas casadas solas, parejas con hijos, viudas o viudos con hijos, también se agregaron las madres solteras.
4. Familia extensa, además de la familia se incluyen familiares superiores o mayores, familiares inferiores o menores, extendido lateral y combinaciones de los anteriores.

16 Talavera, 2011, 17-22, 243, 259-260.

17 Laslett, Peter. «Introduction: the history of the family», en *Household and family in the past time: Comparative studies in the size and structure of the domestic group over the last three centuries in England, France, Serbia, Japan and colonial North America, with further materiales from Western Europe*, edit. Peter Laslett y Richard Wall, 28-31, (Gran Bretaña: Cambridge University Press, 1972).

5. Familia múltiples, que incluyó además de la familia, una unidad secundaria superior o mayor, unidad secundaria inferior o menor, unidades en un nivel, combinaciones de las anteriores.
6. Indeterminadas.

Después de ubicar en estas categorías la información de los padrones se hizo un trabajo comparativo nominal entre los padrones para identificar sus cambios y continuidades, a partir de la cabeza. También se identificaron las crisis de mortalidad para lo cual se capturaron las actas de entierros con información continua desde 1713, pero con la particularidad del subregistro de párvulos, las actas no contienen anotaciones de menores de 7 u 8 años sino hasta el año 1774.

Para identificar las crisis de mortalidad se utilizó la fórmula planteada por Lorenzo Del Panta y Massimo Livi-Bacci, que toma una media móvil de 11 términos, a partir del año a medir se usan cinco años anteriores y cinco años posterior, se eliminan los dos valores más altos y los dos más bajos, para evitar la afectación de los picos causados por epidemias o sequías, así como los derivados de subregistros o condiciones excepcionales, como emigración temporal; se obtiene una media de los valores restantes y se divide el año de referencia, el resultado con un valor mayor a 1.5 se establece como crisis.¹⁸ Se realizó el cálculo para el total de defunciones, adultos y párvulos.

La fórmula es:

$$I = \frac{Dx}{Mx}$$

En donde:

I = intensidad mortalidad en un año determinado.

Dx = cifra anual de defunciones en dicho año.

Mx = media aritmética defunciones anuales.

La escala de medición es:

18 Lorenzo Del Panta y Massimo Livi-Bacci. «Chronology, intensity and diffusion of mortality in Italy, 1600-1850», en *The great mortalities: methodological studies of demographic crises in the past*, edit. Huber Charbonneau y André Larose, 72 y 76-77. (Schenectady, N. Y. Liege Ordina Editions, 1979).

- 1.5 - 2.5 = crisis menor;
- 2.5 - 3.5 = crisis media; y
- mayor a 4 = gran crisis.

Los padrones que se trabajaron correspondieron a los años: 1742, 1746, 1758, 1760, 1763, 1770, 1776, 1784 y 1810, existen más levantamientos que no fueron incluidos pues la información no permitía diferenciar los hogares. Los levantamientos tienen subregistro de párvulos con excepción de los años 1758, 1776 y 1784. Casi todos los levantamientos incluyeron a la gente de razón, algunos incluyeron únicamente a este grupo, como fueron los de años 1758, 1770, 1776 y 1810; en contraste, el de 1760 incluyó únicamente a los indios. El de 1770 tiene como particularidad una serie de personas enlistadas fuera de algún hogar, al parecer fueron solteros los cuales no fueron incluidos en los cálculos del presente trabajo. El levantamiento de 1784 fue actualizado con datos para el año 1787. El padrón de 1810 tiene la estructura de los hogares para la gente de razón, no así para los indígenas, es posible que para ese tiempo ya habían desaparecido dos barrios indígenas, Los Reyes y la Santísima Trinidad, este último habitado, muy posiblemente, únicamente por gente de razón. Tan solo se compararon los datos de Uruapan, no se incluyeron a Jicalán y Jucutacato, tampoco los ranchos y haciendas pues su aparición fue variable en los diversos conteos.

La evolución de los hogares

En el transcurso de casi siete décadas se tuvieron cambios en la cantidad de hogares, cantidad de habitantes por hogar, proporción por sexo y el total de habitantes. La tabla 1 incluye cifras de todos los padrones, es evidente la exclusión de los párvulos en algunos casos que se reflejó en una cantidad menor de habitantes por lo cual se tienen cifras mayores en los años de 1758, 1770 y 1784; de manera tendencial hubo un incremento en los habitantes por hogar, acorde a la recuperación poblacional en Michoacán del siglo XVIII. Al medir la proporción de hombres y mujeres en los primeros padrones es mayor la cantidad de mujeres, quizás por un subregistro de varones, conforme avanzó el siglo se tiende a una distribución normal, aunque en 1810 se muestra cierto desbalance, quizás efecto de la guerra de Independencia. Hubo un notorio crecimiento poblacional que se detuvo a inicios de la lucha de insurgencia por efecto del

conflicto armado. La muerte fue un fenómeno que rápidamente modificaba las estructuras demográficas, había una reconfiguración dentro de los hogares y las familias.¹⁹

Las crisis de mortalidad afectaron la composición de los hogares y la cantidad de habitantes. El primer padrón, del año 1742, estuvo precedido por dos años de crisis menor, en 1738 y 1739 hubo enfermedad, al parecer tifo; en 1746 y 1747 se presentaron brotes de viruela que estuvieron cerca de constituirse como crisis. El padrón de 1758 mostró el efecto de dos crisis locales en 1753 y 1754, no se ha podido identificar el agente causal y no hay referencias sobre la epidemia. El de 1763 quedó en medio de dos años de crisis menores, posiblemente debidos a viruela y tifo. De la misma manera, el padrón de 1776 estuvo antecedido de dos crisis locales en los años 1774 y 1775. En 1780 se presentó una epidemia de viruela con nivel de gran crisis, comenzó a fines de 1779 y su máximo efecto ocurrió a inicios del año siguiente. Antes del recuento de 1810 ocurrieron varias epidemias graves como las de 1785 y 1786 por fiebres (Gran Hambre) en ambos años tuvo el grado de crisis menor tanto en el total de pobladores, adultos y párvulos. En los años 1796 y 1798 de nuevo se hizo presente la viruela, el primer año fue crisis menor para el total y adultos, en el segundo fue crisis media en párvulos y menor en adultos. La viruela regresó en el año 1804 como crisis menor en párvulos. En la tabla 1 se muestran las cifras de cada padrón, se hizo un cálculo del número de habitantes tomando en cuenta los párvulos, así como la proporción de indígenas y gente de razón. En la primera fila se muestra si el padrón era únicamente de razón (R) o de indígenas (I), de igual manera si incluía párvulos (P).

Tabla 1. Datos sobre hogares y habitantes en Uruapan.

Concepto y año	1742	1746	1758	1760	1763	1770	1776 R	1784 P	1810 R
			R y P	I		R	y P		
Hogares	416	346	122	244	414	340	306	720	653
Habitantes en hogares	935	965	586	729	1519	1174	1375	3781	1892

19 José Gustavo González Flores. «Consecuencias de las epidemias de la década de 1780 en las familias de Taximaroa, obispado de Michoacán, a través del padrón de 1776», en *La población de la Nueva España y México a través de padrones y censos, siglos xvii-xx*, coord. José Marcos Medina Bustos, 72. (Hermosillo, Sonora y Mexicali, Baja California. México: El Colegio de Sonora y Universidad Autónoma de Baja California, 2020).

Concepto y año	1742	1746	1758 R y P	1760 I	1763	1770 R	1776 R y P	1784 P	1810 R
Personas/hogar	2.2	3.5	4.8	3.0	3.7	3.5	4.5	5.3	2.9
Hombres (%)	41.6	41.7	43.1	42.8	44.8	46.5	47.4	49.0	45.8
Mujeres (%)	58.4	58.3	56.6	57.1	55.2	53.5	52.6	51.0	54.2
Total habitantes	1169	1206	1557	1863	1747	1981	2453	3768	3325

Elaboración propia a partir de: Archivo Casa Morelos (ACM), Fondo Parroquial (FP), Serie Padrones (SP), Subserie Asientos (SSA) (cajas: 1281, 1282 y 1287), en adelante: ACM, FP, SP, SSA. Archivo General de la Nación (AGN), Ramo Genealogía y Heráldica (RG) en adelante AGN, RG, archivo parroquial: Tlazazalca, padrón Uruapan, 1784.

El promedio de integrantes de un hogar fue desde 2.2 y hasta 5.2, muestra de un tamaño reducido de personas. Los datos de habitantes se incrementaron con el paso del tiempo, acorde al crecimiento de la población de Michoacán en la segunda mitad del XVIII. Uruapan sufrió un proceso de cambio en lo social, cultural, político y económico, cuando la gente de razón es mayoría a partir de 1740 y continuó creciendo a lo largo del periodo bajo estudio. Llama la atención que entre 1742 y 1746 hubo un aumento poblacional, pero una disminución en la cantidad de hogares, lo que puede mostrar cambios en la anotación de los hogares o bien, modificaciones repentinas en los hogares.

En los padrones se identificó la cantidad de integrantes de los hogares (véase la tabla 2).

Tabla 2. Cantidad de integrantes por hogar en Uruapan.

Núm.	1742	1746	1758 R y P	1760 I	1763	1770 R	1776 R y P	1784 P	1810 R
1	25.2	17.3	0.8	8.8	6.8	5.0	2.0	3.5	16.6
2	47.8	43.9	13.1	28.1	29.8	34.7	21.6	12.6	36.3
3	15.4	16.5	19.7	16.4	18.4	24.7	17.4	17.8	20.3
4	5.5	5.8	15.6	10.4	20.1	12.9	16.7	19.6	12.5
5	2.9	8.1	19.7	8.5	9.7	9.4	13.1	15.1	7.3
6	1.9	2.9	9.0	2.8	7.0	3.2	11.5	10.5	2.9

Núm.	1742	1746	1758	1760	1763	1770	1776	1784	1810
			R y P	I		R	R y P	P	R
>=7	1.2	5.5	22.1	1.9	8.5	10.0	17.7	19.6	4.1

Elaboración propia a partir de: ACM, FP, SP, SSA y AGN, RG, Uruapan, 1784.

Es notable el efecto en las cifras por el subregistro de párvulos y las crisis epidémicas. Cuando no están presentes los niños se incrementan los hogares con un solo integrante que pudieron ser viudas, viudos y madres solteras, de tal manera los promedios fueron de entre 5 % y 25.2 %, caso similar aumentaron las familias de dos integrantes con promedios de entre 21.6 % y 47.8 %. Los padrones que incluyeron a los menores muestran una distribución más regular, los hogares de dos a cinco integrantes en los años 1758 y 1784, tuvieron cifras de entre 12.6 % y 19.7 %; el padrón de 1770 con subregistro de párvulos tuvo un tercio de hogares con dos integrantes y un quinto con tres; en tanto que el de 1776 tuvo la cifra de 21.6 %, aunque de por medio hubo crisis de mortalidad, de igual manera el padrón de 1763, cercano a una crisis demográfica, tuvo casi un 30 % de hogares con dos integrantes.

Es notable que los padrones con registro completo tuvieran la cifra más alta de hogares con siete o más integrantes, 22.1 % en 1758, 19.6 % en 1784 y en 1776 con 17.7 %. Al promediar todos los padrones, los hogares con dos integrantes tuvieron el dato más alto con 30 %, en seguida hogares con tres personas: 18 %, a continuación, con cuatro componentes: 13.2 %, más adelante cinco: 10.4 %, en un lugar inferior con siete o más personas: 10.1 %, unas décimas por abajo están los de un integrante: 9.6 % y finalmente con seis integrantes 5.7 %. Las crisis de mortalidad determinaban un promedio bajo de integrantes por hogar.

Los tipos de hogares

El tipo dominante de hogar fue la nuclear, desde casi 60 % y hasta poco más de tres cuartos del total. Resalta la presencia de hogares no familiares conformado por hermanos corresidentes, parientes y no parientes, al parecer las personas tendieron a agruparse en busca de apoyo y protección, en lugar de enfrentar por sí solos los avatares de la vida. A lo largo del periodo bajo estudio se muestra una variación en la cantidad de hogares múltiples, en tanto que los hogares solitarios tienden a disminuir con excepción de 1810, como se observa en

la tabla 3; resalta la fuerte presencia y crecimiento de familias múltiples y extensas desde 1758 y hasta 1763, posteriormente tuvieron una fuerte disminución en 1770, pocos años después tiene un repunte en 1776 que se mantuvo en 1784 y finalmente disminuyen en 1810. Se tienen dos periodos con una presencia notoria de familia múltiples, primero entre 1758 y 1763, posteriormente en 1776 y 1784, como posible respuesta a las crisis de mortalidad, hogares que se quedaron sin un jefe y optaron por agregarse a otra familia que les permitiera enfrentar mejor los problemas.

Tabla 3. Tipos de hogar en Uruapan.

Tipo de hogar	1742	1746	1758 R	1760 I	1763	1770 R	1776 R y P	1784 P	1810 R
Solitarios	23.6	17.4	3.3	11.5	6.7	4.7	4.5	2.7	16.1
No familia	0.6	1.7	9.8	0.4	3.3	15.3	10.0	5.0	9.0
Simple	74.8	70.4	75.6	59.7	58.3	73.2	69.7	77.7	71.8
Extensa	1.0	3.6	0.8	5.8	5.7	2.9	0.6	0.4	2.3
Múltiple	0.0	6.9	10.6	22.6	26.0	3.8	15.2	14.3	0.8

Elaboración propia a partir de: ACM, FP, SP, SSA cajas: 1281, 1282 y 1287 y AGN, RG, archivo parroquial: Tlazazalca, padrón Uruapan, 1784.

Para efectos de tener una comparación entre indígenas y gente de razón, se realizaron tablas que mostraron los cambios entre los grupos, como se puede observar en la tabla 4. Al comparar el año de 1742 con 1746, se observan diferencias muy fuertes, sobre todo con la cantidad de solitarios de razón, que disminuyeron abruptamente en cuatro años, posiblemente se traten de hogares de viudos que aparecieron como solitarios en el primer año y al ser incluidos los hijos con mayor edad aparecen como familias simples o extensas. Es posible que la misma situación ocurriera con los indígenas, aunque en menor proporción y los solitarios entraran en familias extensas y múltiples, lo que daría cuenta de una menor presencia de hogares simples en 1746.

En el año de 1742 los de razón tienen más hogares simples y menos solitarios una quinta parte, en comparación con los indígenas que rondaron el 30 %. En 1746, los indígenas tienen casi una cuarta parte de solitarios, sobre todo viudas y viudos, en tanto que presentan menos hogares simples, por su parte

las múltiples casi fueron una décima parte. En el año 1763 nuevamente los indígenas tienen mayor proporción de solitarios y múltiples, respecto los de razón; es notorio el aumento de los hogares múltiples, en los de razón son casi una quinta parte y en los indígenas estuvieron próximas al tercio. En 1784, los de razón tienen más hogares simples, mientras que los indígenas llevan ventaja en las múltiples y hogares no familiares. En este último padrón resalta que ambas calidades tienen comportamientos muy similares, los cambios no son tan marcados como en padrones anteriores, posiblemente hayan adoptado un modelo de una sociedad mestiza, independientemente de la calidad, en la cual domina ampliamente la familia nuclear, seguida por la múltiple, cabría señalar la cantidad de hogares solitarios y de no familiares que seguían presentes en la sociedad uruapense.

Tabla 4. Tipos de hogar por calidad en Uruapan.

		Solitarios	No familia	Simple	Extensa	Múltiple
1742	Razón	20.3	1.2	78.1	0.4	0.0
	Indios	29.9	0.0	68.4	1.7	0.0
1746	Razón	7.0	1.9	87.3	2.5	1.3
	Indios	23.8	1.5	60.2	4.2	10.3
1763	Razón	5.1	4.1	65.8	5.6	19.4
	Indios	9.6	2.8	51.4	4.1	32.1
1784	Razón	3.2	2.3	83.4	0.3	10.7
	Indios	3.1	4.2	78.5	0.3	14.0

Elaboración propia a partir de: ACM, FP, SP, SSA cajas: 1281, 1282 y 1287 y AGN, RG, archivo parroquial: Tlazazalca, padrón Uruapan, 1784.

En la tabla 5 se muestran las continuidades y cambios de los hogares en los padrones, para lo cual se identificaron las familias de forma nominal entre los conteos. La distancia de años entre los registros fue de 4, 12, 5, 7, 6, 8 y 26 años respectivamente. La permanencia de los hogares estuvo relacionada directamente con el menor tiempo transcurrido, evidencia de la baja expectativa de vida en el periodo. La cifra más alta de continuidad en los hogares fue cuando transcurrieron cuatro años en los conteos, casi dos tercios de hogares aparecen en ambos padrones; en contraste cuando se tuvo un lapso de 26 años no perduró

ningún hogar con los mismos jefes, algunos descendientes se pudieron ubicar en otros hogares. La misma tendencia se nota en los padrones con una distancia de 8 o 12 años tuvieron menos de un tercio de los hogares que pudieron ser identificados. A una distancia de 5, 6 y 7 años el cambio varió entre 43 % y 60 %. También se identificaron los hogares que mantuvieron la misma estructura, pero con diferente cabeza, por ejemplo, las múltiples pudieron sufrir el fallecimiento de la cabeza, pero otro miembro tomó su lugar, en este caso hubo un porcentaje bajo, desde 6.3 % hasta cero. El hogar fue cambiante y dinámico, bajo diferentes formas y con diferentes cabezas. Las difíciles condiciones de vida en la época colonial se reflejan en la fractura de los hogares que tenían que recomponerse en nuevas agrupaciones.

Otro elemento fundamental en los cambios y las continuidades fueron las crisis de mortalidad. Entre 1742, 1746 y 1758 se presentaron dos crisis menores, siendo más notorio el efecto en los dos últimos levantamientos, de manera similar, aunque con un porcentaje menor ocurrió entre 1770 y 1776. En los padrones de 1763 y 1770 tuvo un importante impacto la crisis de 1764. Una epidemia poco mencionada, pero con un efecto mayúsculo, fue la viruela de 1780, una gran crisis en párvulos, que afectó a los hogares pues también impactó a los adultos. Entre 1784 y 1810 se dejaron sentir no solamente la distancia en años entre los levantamientos, también las cinco crisis de mortalidad que se presentaron.

Tabla 5. Continuidad y cambio en hogares en padrones de Uruapan, en porcentaje.

	1742-1746 2 crisis	1746-1758 2 crisis	1758-1763 1 crisis	1763-1770 1 crisis	1770-1776 2 crisis	1776-1784 1 crisis	1784-1810 4-5 crisis
Años entre padrones	4	12	5	7	6	8	26
Continuidad (%)	65.4	26.1	52.8	40.6	44.8	27.1	0.0
Cambio (%)	34.6	69.6	43.1	59.4	55.2	72.9	100
Misma estructura, otra cabeza (%)	0.0	4.3	4.2	6.3	6.3	5.0	0.0

Elaboración propia a partir de: ACM, FP, SP, SSA cajas: 1281, 1282 y 1287 y AGN, RG, archivo parroquial: Tlazazalca, padrón Uruapan, 1784.

Las estructuras que perduraron en los padrones, véase la tabla 6, fueron dominadas por el grupo familiar nuclear o simple, sobre todo parejas con niños, lo que fue más notorio en la segunda mitad del siglo XVIII; el siguiente tipo de hogar que perduró fue la de parejas sin niños, así como las viudas con niños, en tanto que los viudos con niños tienden a desaparecer, posiblemente porque volvían a contraer matrimonio, con poca presencia estuvieron las madres solteras. En tanto que las familias múltiples y extensas tuvieron altibajos. Otra estructura con fuerte presencia, fueron los hogares no familiares, sobre todo los conformados por hermanos corresidentes, en los cuales un hermano mayor fungía como jefe del hogar, algunos hermanos dependientes se casaban y formaban un nuevo hogar, otros tipos con menor presencia fueron corresidentes emparentados y corresidentes no emparentados. Los padrones de los años 1763 y 1776 mostraron alteraciones en las cifras, posiblemente por efecto de las crisis de mortalidad cercanas, como se hace evidente en las cifras de parejas solas y parejas con niños.

Tabla 6. Hogares sin cambios en padrones de Uruapan, en porcentaje.

Tipo de hogar	Clasificación del tipo de hogar	1742 a 1746 2 crisis)	1746 a 1758 (2 crisis)	1758 a 1763 (1 crisis)	1763 a 1770 (1 crisis)	1770 a 1776 2 crisis)	1776 a 1784 (1 crisis)
Solitarios	Soltero	2.0	5.6	0.0	0.0	0.0	0.0
	Hermanos corresidentes	2.0	16.7	7.9	8.6	12.1	13.0
No familiares	Corresidentes emparentados	0.0	0.0	2.9	1.7	2.8	0.0
	Corresidentes no emparentados	0.0	0.0	0.0	3.4	0.9	0.0
Grupo familiar simple	Parejas solas	35.3	27.8	7.9	15.5	24.3	1.9
	Parejas con niños	37.3	33.3	60.5	60.3	35.5	53.7
	Viudos con niños	2.0	5.6	0.0	0.0	0.9	0.0
	Viudas con niños	17.6	11.1	7.9	10.3	11.2	13.0
	Madres solteras	3.9	0.0	0.0	0.0	0.0	1.9

Tipo de hogar	Clasificación del tipo de hogar	1742 a 1746 2 crisis)	1746 a 1758 (2 crisis)	1758 a 1763 (1 crisis)	1763 a 1770 (1 crisis)	1770 a 1776 2 crisis)	1776 a 1784 (1 crisis)
Familia extensa		0.0	0.0	0.0	0.0	5.6	1.9
Familia múltiple		0.0	0.0	13.2	0.0	6.5	14.8

Elaboración propia a partir de: ACM, FP, SP, SSA cajas: 1281, 1282 y 1287 y AGN, RG, archivo parroquial: Tlazazalca, padrón Uruapan, 1784.

Los cambios en los hogares

Los cambios de los hogares entre padrones resultaron muy diversos, se contabilizaron hasta 62 tipos de modificación entre un padrón y otro, en la tabla 7 aparecen las mutaciones que tuvieron porcentajes más altos; el concepto de «otros» agrupa a todos los demás cambios no mencionados en el cuadro. Una de las permutas principales fue la transición de hogares formados por parejas recién casadas a hogares establecidos por separado; de igual manera cuando la familia múltiple formó varias parejas en hogares diferentes, se llegaron a contabilizar la creación de hasta cuatro hogares nuevos a partir de una misma familia. En Zacatecas se muestra que en ocasiones los matrimonios jóvenes comenzaban su vida marital al lado de sus padres, después de permanecer cierto tiempo podían independizarse.²⁰

La viudez de la mujer fue una experiencia frecuente, cuando quedaba al frente del hogar a la muerte del marido y quedaba a cargo de los hijos, posteriormente la muerte de la viuda, y jefa de familia, llevó a la formación de nuevos hogares. Es evidente el efecto de las epidemias sobre los jefes de familias por la cantidad de viudas y viudos con hijos que se presentaron; el aumento de parejas con hijos puede deberse a que los hijos crecieron y al tener mayor edad

20 Tomás Dimas Arenas Hernández. «La población de Río Grande, Zacatecas, a partir de los padrones de 1712 a 1816», en *La población de la Nueva España y México a través de padrones y censos, siglos XVII-XX*, coord. José Marcos Medina Bustos, 171. (Hermosillo, Sonora y Mexicali, Baja California, México. El Colegio de Sonora y Universidad Autónoma de Baja California, 2020).

ya fueron registrados como personas de comunión y confesión, antes, por ser párvulos, no eran anotados.

Entre 1758 y 1763 se presentó una crisis lo que arrojó consecuencias en sentido opuesto, por una parte, la disolución de la familia múltiple en dos o más hogares, y por otra, un hogar simple que dio acogida a algún pariente para formar un hogar extenso, así como la presencia de hogares múltiples con matrimonios de los hijos y que se quedaron con la familia de sus padres. Entre 1763 y 1770 de nueva cuenta se muestra la disolución de la familia múltiples en varios hogares o cuando quedó tan solo un hogar por la salida de los hijos casados, hay dos cifras que pueden ser contradictorias, el porcentaje de pareja con niños a sin niños, en sentido contrario, de pareja sola a pareja con niños, por un parte puede ser el efecto de la viruela sobre los más pequeños, también es posible la separación de los hijos al casarse, y por otra parte, la mayor edad de los niños y por lo tanto fueron registrados.

Entre 1770 y 1776 se evidenciaron los efectos de crisis en años consecutivos, en 1774 y 1775, que llegaron a ser de grado medio, lo que motivó la formación de hogares extensos y sobre todo múltiples, para enfrentar los problemas se fortalecieron los hogares con varios familiares al congregar a parientes que quedaron desamparados. Entre 1776 y 1784 se esperaría un aumento de parejas solas, debido a la terrible viruela de 1780, pero no fue así, por el contrario, aumentaron los hogares con hijos, quizás las familias decidieran restituir los párvulos fallecidos con la procreación de niños; también se muestra la formación de hogares múltiples como una fase temporal de consolidación del matrimonio de los hijos, pues fue evidente como un parte de múltiples se disolvió en varias parejas y al mismo tiempo de una pareja se formaron hogares múltiples. Entre 1784 y 1810, después de varios años y crisis, fue notoria la formación de hogares simples a partir de extensas, múltiples, así como de la múltiple se pasó a hogar de viuda con hijos.

Tabla 7.- Principales cambios en Hogares entre padrones de Uruapan en porcentaje.

Cambio	1742 a 1746	1746 a 1758	1758 a 1763	1763 a 1770	1770 a 1776	1776 a 1784	1784 a 1810
Extensa a nuclear							8.0
Múltiple a dos hogares			12.9				

Cambio	1742 a 1746	1746 a 1758	1758 a 1763	1763 a 1770	1770 a 1776	1776 a 1784	1784 a 1810
Múltiple a un hogar				8.3			8.0
Múltiple a varias parejas			12.9	18.8		11.2	
Múltiple a viuda con hijos							8.0
Múltiple a un hogar nuclear							12.0
Pareja a dos parejas	19.2						
Pareja a extensa		12.5	12.9		7.6		
Pareja a múltiple					18.1	8.4	
Pareja a múltiple, matrimonios de hijos			19.4				
Pareja a viuda con niños	11.5	16.7				7.7	
Pareja a viudo solo	11.5						
Pareja con niños a sin niños				10.6			
Pareja desaparece, hijos en otro hogar					7.6		
Pareja sola a pareja con niños	11.5	18.8		12.9	16.7	16	
Viuda jefa de hogar a matrimonio hijos		12.5					
Otros	46.3	39.5	41.9	49.4	50	56.7	64.0

Elaboración propia a partir de: ACM, FP, SP, SSA cajas: 1281, 1282 y 1287 y AGN, RG, archivo parroquial: Tlazazalca, padrón Uruapan, 1784.

Los hogares y familias de Uruapan muestran una gran variedad de cambios con el paso de los años. La adaptación de los seres humanos para sobrevivir ante las condiciones sociales, económicas y epidemiológicas. La tendencia fue mutar al tipo y composición de hogar que permitieran enfrentar en mejores condiciones los avatares de la vida. En el caso de los matrimonios jóvenes hubo un paso temporal en el hogar de los padres para consolidar el vínculo y posteriormente establecer un hogar separado.

La familia Villavicencio

Como ejemplo del desarrollo de las familias uruapenses se tomó el caso de la pareja formada por Pedro Villavicencio y María Velásquez, un matrimonio que duró varias décadas y fue muy prolífico; se casaron el 30 de enero de 1736 y terminó el enlace el 30 de diciembre de 1785 cuando la muerte de Pedro. La prole fue numerosa, 6 hijos y 4 hijas, concebidos entre 1736 y junio de 1751, la mujer comenzó a tener hijos a los 19 años y finalizó a los 33. El matrimonio aparece en los padrones de 1742 y 1746 como familia nuclear sin hijos, aunque ya tenían descendencia, pero no cumplían los 7 u 8 años para ser considerados como gente de confesión y comunión. En el padrón de 1758 aparecen con 5 hijos y un matrimonio de parientes en el hogar.

En el padrón de 1763 forma parte del hogar, el matrimonio de un hijo, Francisco Villavicencio y Ana Rosa Pérez, además de 8 hijos más. Francisco era el segundo hijo de Pedro y María, se casó el 7 de febrero del mismo año, a los 24 años y la novia tenía 19, al año siguiente llegó su primer hijo. En el padrón de 1770 ya había formado su propio hogar, mientras que el padre siguió con 5 hijos como hogar simple. Previamente una hija salió del hogar, Petrona Josefa Villavicencio se casó con Antonio Alejandro Yáñez el 17 de junio de 1767, con 24 años, es posible que salieran de Uruapan pues no se cuenta con más registros de esta familia.

La situación cambió para la familia inicial en 1776 cuando se casó otro hijo y se quedó a vivir en el hogar, formando una familia múltiple. Josef Villavicencio se casó con Lorenza Gandarilla no se cuenta con la fecha exacta del enlace que pudo ocurrir en 1775 pues tuvieron su primer hijo el 17 de julio de 1776 dentro de la casa paterna, convivían con otros cinco hermanos de Josef. Situación distinta fue la de Manuel Antonio Villavicencio, hermanos de Josef, quien se casó el 9 de febrero de 1775, a los 29 años, con Josefa Camacho y vivían en un hogar separado en 1776, no tenían aun hijos, pero vivían con parientes, su hermana y una persona de servicio, es decir una familia extensa.

Situación similar vivió Antonia Villavicencio, hermana de Josef y Manuel, quien se casó con Sebastián González el 16 de agosto de 1772, con 28 años, en 1773 tuvieron el primer hijo y el último fue con 37 años. Esta familia estaba en un hogar separado en 1776 en una familia extensa, pues tenían a una pariente y otra persona más en el hogar, los niños no aparecen pues eran pequeños, para esa fecha ya habían concebido dos o tres hijos. Hay que tomar en

cuenta que pasaron cuatro años entre el casamiento y el padrón, posiblemente hubo una convivencia en el hogar de los padres que no pudo ser registrada.

En 1784 Manuel Villavicencio había enviudado de Josefa Camacho, quien murió el 20 de octubre de 1785, prontamente se casó, el 8 de junio del siguiente año con Catarina Galván, llevando al matrimonio 6 hijos; el nuevo matrimonio procreó un hijo el 26 de abril de 1787; en su hogar había cuatro personas de servicio, tres de ellos indios. En 1784 el matrimonio de Francisco Villavicencio tenía más hijos en su hogar, un total de 7 de los 10 que tuvieron hasta 1785. En 1784 el matrimonio de Josef Villavicencio y Lorenza Gandarilla seguía en un hogar separado con cuatro hijos y dos personas de servicio. En el mismo padrón el hogar de Pedro Villavicencio y María Velázquez ya había sufrido la muerte del jefe y aparece como cabeza del hogar María, ya viuda, todavía con 2 hijos, uno de ellos aparece como «ausente», además de varios parientes y/o personas de servicio, un total de once personas.

Conclusiones

El contexto social y económico fue muy complicado para las familias novohispanas, muestra de ello fueron los cambios y las permanencias que se pueden ubicar en los diversos tipos de hogares y familias a lo largo de varios. Un trayecto corto en el tiempo de las familias, fuertes cambios en el tipo de hogar derivado en buena medida por la alta mortalidad que afectaba al jefe de familia, generando cambios en el tipo de hogar.

En Uruapan, pese a la gran cantidad de crisis de mortalidad presentes en el siglo XVIII de diversa magnitud, se tuvo un crecimiento poblacional. El hogar como unidad básica de reproducción y residencia favoreció la permanencia y crecimiento en la cantidad de habitantes. Los cambios y adaptaciones de los hogares fueron múltiples y variados.

El tipo de hogar y familia dominante fue el nuclear, a lo largo de los años perduró esta forma, muy por encima de las múltiples, extensas, solitarias o no familiar. La familia nuclear se constituyó con varios tipos, además de parejas con hijos o sin hijos, también hubo viudas con hijos, viudos con hijos y madres solteras. Los viudos con hijos tendían a restituir con más facilidad la familia mediante un recasamiento, lo que resultaba más complicado para las viudas.

La familia múltiple fue un espacio temporal para el fortalecimiento de las parejas recién casadas. La extensa fue un lugar de refugio ante las crisis de mortalidad que generaban personas desamparadas. La desaparición física de los padres conllevó la jefatura de un hermano o hermana en un hogar, quizás el mayor. Es posible que las parejas recién casadas pasaran unos cuantos años con alguna de las familias de los padres o hermanos, en ese tiempo tuvieron sus primeros hijos o bien los procrearon en un nuevo hogar ya como una familia independiente.

Los mayoría de los hogares tuvieron una vida breve, sobre todo cuando se presentaban fuertes epidemias como ocurrió entre 1784 y 1810 cuando se no encontraron hogares con los mismos jefes a inicios del siglo XIX, mostrando la baja expectativa de vida y duración de una familia; así se puede ver el efecto de la alta mortalidad normal, así como la de origen epidémico como ocurrió con las fiebres de 1785-1786, las viruelas de 1796, 1798 y 1804; si bien las últimas tres afectaron más a la población infantil también dejaron huella entre los adultos.

Referencias

Archivos

Archivo Casa Morelos (ACM), Fondo Parroquial (FP), Serie Padrones (SP), Subserie Asientos (SSA).

Archivo General de la Nación (AGN), Ramo Genealogía y Heráldica (RG).

Libros y revistas

Arenas Hernández, Tomás Dimas. «La población de Río Grande, Zacatecas, a partir de los padrones de 1712 a 1816». En *La población de la Nueva España y México a través de padrones y censos, siglos XVII-XX*, coordinado por José Marcos Medina Bustos, 14-179, Hermosillo, Sonora y Mexicali, Baja California: El Colegio de Sonora y Universidad Autónoma de Baja California, 2020.

Arrom, Silvia Marina. «Historia de la mujer y de la familia latinoamericanas». *Historia Mexicana*, 42, 2, (1992) 379-418.

- Arrom, Silvia Marina. «Perspectivas sobre historia de la familia en México». En *Familias novohispanas, siglos XVI al XIX*, coordinado por Pilar Gonzalbo, 389-399. México: El Colegio de México, 1991.
- Baud, Michel y Teo Engelen. «Introduction: Structure or Strategy? Essays on family, demography, and labor form». *The history of the Family: An international Quaterly*, 2, 4, (1997) 347-354.
- Becerra Jiménez, Celina G. «Población, calidad y estructura de los hogares en una sociedad ranchera. Los padrones de 1783-1784 de la parroquia de Jalostotitlán, obispado de Guadalajara». En *La población de la Nueva España y México a través de padrones y censos, siglos XVII-XX*, coordinado por José Marcos Medina Bustos, 79-112. Hermosillo, Sonora y Mexicali, Baja California: El Colegio de Sonora y Universidad Autónoma de Baja California, 2020.
- Chudacoff, Howard. «Newlyweds and Family Extension: The First Stage of the Family Cycle in Providence, Rhode Island, 1864-1865 y 1879-1880». En *Family and population in Nineteenth-century America*, editores Tamara K Hareven, y Maris A. Vinovskis, 179-205. Princeton: Princeton University Press, 1978.
- Del Panta, Lorenzo y Massimo Livi-Bacci. «Chronology, intensity and diffusion of mortality in Italy, 1600-1850». En *The great mortalities: methodological studies of demographic crises in the past*, editores Huber Charbounneau y André Larose. 69-81. Schenectady, N. Y. Liege Ordina Editions, 1979.
- García González, Francisco. «Los muros de la vida privada y la familia: casa y tamaño familiar en Zacatecas. Primeras décadas del siglo XIX». *Estudios demográficos y urbanos*, 7, 1 (1992), 35-52.
- González Flores, José Gustavo. «Consecuencias de las epidemias de la década de 1780 en las familias de Taximaroa, obispado de Michoacán, a través del padrón de 1776». En *La población de la Nueva España y México a través de padrones y censos, siglos XVII-XX*, coordinado por José Marcos Medina Bustos, 61-77. Hermosillo, Sonora y Mexicali, Baja California: El Colegio de Sonora y Universidad Autónoma de Baja California, 2020.
- Goody, Jack. «The evolution of the family». En *Household and family in the past time: Comparative studies in the size and structure of the domestic group over the last three centuries in England, France, Serbia, Japan and colonial North America, with further materials from Western Europe*, editado por

- Peter Laslett y Richard Wall, 103-124. Gran Bretaña: Cambridge University Press, 1972.
- Hareven, Tamara K y Maris A. Vinovskis. «Introduction». En *Family and population in Nineteenth-century America*, editado por Tamara K Hareven, y Maris A. Vinovskis, 3-21. Princeton: Princeton University Press, 1978.
- Laslett, Peter. «Introduction: the history of the family». En *Household and family in the past time: Comparative studies in the size and structure of the domestic group over the last three centuries in England, France, Serbia, Japan and colonial North America, with further materiales from Western Europe*, editado por Peter Laslett y Richard Wall, 1-90, Gran Bretaña: Cambridge University Press, 1972.
- Medina Bustos, José Marcos. «Introducción». En *La población de la Nueva España y México a través de padrones y censos, siglos xvii-xx*, coordinado por José Marcos Medina Bustos, 11-29, Hermosillo, Sonora, y Mexicali, Baja California: El Colegio de Sonora y Universidad Autónoma de Baja California, 2020.
- Metcalf, Alida C. «La familia y la sociedad rural en Sao Paulo: Santana de Parnaíba, 1750-1850». En *La familia en el mundo iberoamericano*, editado por Pilar Gonzalbo y Cecilia Rabell, 441-466. México: Universidad Nacional Autónoma de México, 1994.
- Rodríguez, Pablo. *Sentimientos y vida familiar en el Nuevo Reino de Granada siglo xviii*. Santa Fe de Bogotá, Ariel, 1997.
- Talavera Ibarra, Oziel Ulises. «Los hogares y las familias en el obispado de Michoacán: siglos xvii y xviii». En *La población de la Nueva España y México a través de padrones y censos, siglos xvii-xx*, coordinado por José Marcos Medina Bustos, 31-59, Hermosillo, Sonora y Mexicali, Baja California: El Colegio de Sonora y Universidad Autónoma de Baja California, 2020.
- Talavera Ibarra, Oziel Ulises. *Historia del pueblo de indios de San Francisco Uruapan: edición corregida y aumentada*. Uruapan, Michoacán, México, COCIDECUR, 2011.